ABC

Publicación	ABC Madrid, 44	Fecha	17/03/2022
Soporte	Prensa Escrita	País	España
Circulación	94 908	V. Comunicación	59 379 EUR (65,307 USD)
Difusión	23 387	Tamaño	537,44 cm² (86,2%)
Audiencia	125 000	V.Publicitario	21 261 EUR (23 384 USD)

Un dispositivo para ordenar el caos de la llegada de refugiados

- El Gobierno de Madrid abrirá un registro único de desplazados para que accedan a los servicios públicos
- A la espera de que el Gobierno central coordine el envío de ayuda, la región ha mandado ya más de 217.000 kilos

SARA MEDIALDEA
MADRID

Más de 440 ucranianos han recibido atención en centros sanitarios madrileños desde el inicio de la invasión de su país. Más de 235 niños de aquel país están ya escolarizados en centros de la región. Y 150 refugiados duermen en albergues de la Comunidad de Madrid. En el centro que ha abierto el Gobierno central en Pozuelo se ha atendido ya a casi mil personas, según la Delegación del Gobierno de Madrid. Pero abundan las noticias de otros grupos que llegan a través de particulares, en turismos, furgonetas, autocaravanas o autobuses, a través de un movimiento solidario espontáneo que, hasta ahora, parece funcionar sin un aparente control oficial.

La ayuda llega de todas partes; hay asociaciones, entidades, grupos deportivos o profesionales, ayuntamientos y otros muchos colectivos haciendo acopio de bienes para mandar a Ucrania. A la vez, se cuentan a diario las llegadas de grupos de personas –muchos de ellos niños– huyendo de la guerra, y que vienen de la mano de entidades reconocidas, pero también de voluntarios de todo género que se han lanzado hacia las fronteras de Polonia para aportar su grano de arena.

Aeropuerto, trenes y buses

La conclusión es una cierta sensación de desorden en todo el proceso. Para acabar con ello, las distintas administraciones han formulado la palabra clave: coordinación. Se trata, como dijo el consejero de Presidencia y Justicia madrileño, Enrique López, de «ordenar el caos».

Por un lado, la Delegación del Gobierno en Madrid se sentó ayer con portavoces del Gobierno regional y distintos ayuntamientos y entidades en la primera reunión de coordinación para la ayuda humanitaria y la acogida de refugiados. Se concluyó que a partir de ahora, se coordinarán todos en una comisión que se reunirá periódicamente. Se establecerán unidades de recepción de refugiados en el aeropuerto de Barajas y las estaciones de tren y de autobuses a las que están llegando muchos de los refugiados.

En paralelo, el Gobierno regional también se organiza: la presidenta Isabel Díaz Ayuso presidió ayer la primera reunión del Comité de Crisis de Ucrania, que se reunirá semanalmente y que, a su vez, tiene un grupo de trabajo que dirige el consejero Enrique López y seguirá a diario la evolución de esta llegada de refugiados. Actuará, asegura, «en coordinación con el Gobierno de España, ofreciéndole una primera batería de recursos».

Por un lado, Madrid ha convertido el Hospital Zendal en la puerta de entrada de los refugiados en la región:

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Quién controla la llegada de refugiados ucranianos?
Las personas que llegan –a veces, a través de acciones individuales de solidaridad– acuden al centro abierto en Pozuelo por el Gobierno central, donde se les facilita documentación. En el Zendal se les somete a revisión y se les ayuda con las gestiones. Cualquier acción solidaria debe ponerse en conocimiento de la Delegación del Gobierno.

¿Qué servicios se les da a estas personas?
Se les facilita documentación, un alojamiento temporal en caso de necesitarlo, asistencia médica, escolarización para los niños, acceso a la búsqueda de empleo, un abono transporte temporal, cursos de español...

¿Cuántos niños llegados de Ucrania están escolarizados?
Ya hay 236 niños en colegios madrileños: 10 en la etapa de 0 a 3 años, 49 entre 3 y 6 años, 116 en primaria y 57 en Secundaria. Cuatro estudiantes que tienen edad de estar en Bachillerato han sido derivados lo primero a la Escuela de Idiomas, para que aprendan español. Los más pequeños pasan a aulas de enlace: ahora hay 80, con unas 1.000 plazas, que se ampliarán si es necesario.

¿Quién y dónde da el NIE a los refugiados?
Las autoridades españolas facilitan este documento en el centro abierto en Pozuelo. Madrid ha ofrecido también el Zendal para el mismo fin.

¿Están obligados a informar de su llegada los ucranianos?
La actual normativa les otorga 90 días para desplazarse con toda libertad por la Unión Europea, sin necesidad de visado. Madrid va a abrir un registro único donde se tendrán que inscribir para recibir los servicios públicos.

Refugiados ucranianos llegan al Hospital Isabel Zendal // EP

ABC

Publicación	ABC Madrid, 45	Fecha	17/03/2022
Soporte	Prensa Escrita	País	España
Circulación	94 908	V. Comunicación	59 379 EUR (65,307 USD)
Difusión	23 387	Tamaño	132,97 cm² (21,3%)
Audiencia	125 000	V.Publicitario	8244 EUR (9067 USD)

allí son recibidos, se les hace una revisión médica y un test de antígenos; se les gestiona la ayuda necesaria para acceder a la tarjeta sanitaria, la escolarización, la activación en el plan de empleo, el abono transportes o la atención a menores. En dos días, funcionará también un teléfono gratuito en ucraniano para todas las consultas que tengan: el 900 822 833.

Registro de refugiados

López explicó que Madrid abrirá un registro de refugiados o desplazados que se van a quedar en Madrid. Y también ofrecen facilitar el NIE –el documento de identificación– a estas personas en el Zendal, algo que ahora solo se hace en el centro de Pozuelo.

Según indicó el consejero, el ministro de Migraciones, José Luis Escrivá, anunció que toda la ayuda exterior sería canalizada por el Gobierno central, pero mientras esto se pone en marcha, Madrid ya ha enviado –con salvoconductos que le entregó la embajada de Ucrania– 31 camiones con 217.000 kilos de ayuda.

Ante la solidaridad espontánea, Madrid recuerda que ésta siempre debe ser comunicada al Gobierno central, a quien hay que decir qué personas van a viajar y cómo. Además, el Gobierno regional sugiere que se desplacen a Polonia y Rumanía policías de Extranjería para llevar un control desde el origen de las personas que van a llegar en autobús, avión, tren o vehículos particulares.